

LA SEMANA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración, Seis de Junio, 59 — Teléfono, n.º 70

Suscripción: Trimestre 0'75

Información política

Historia retrospectiva.—Lluvia de candidatos.—¿Qué pasará...?

Aunque suponemos a nuestros lectores, perfectamente informados de cuanto en este orden de cosas viene ocurriendo, nos consideramos obligados a dar cuenta aunque a grandes rasgos cumpliendo con nuestra misión informativa, del proceso de los asuntos políticos del Distrito.

Anuladas las anteriores elecciones surgieron inmediatamente varios candidatos habiéndose disputado por unos y otros el apoyo de los diferentes elementos que constituyen el cuerpo electoral.

Tenemos noticias de que el Señor Conde de Romanones, candidato en la anterior elección y cuya influencia y elementos contrarrestó el candidato local D. Sandalio Ruiz Valiente con una brillantísima votación y cuyos incidentes fueron la causa de la anulación, ofreció sus elementos a D. Melquiades Alvarez, el cual negóse a aceptar por escrúpulos de índole política. En estas condiciones, los elementos de Romanones en unión suya, proclamaron a D. Ramón Baillo primogénito del Conde de las Cabezas cuya candidatura sostienen, al parecer, todavía.

Después surgió D. Rafael Cárdenas, como fórmula conciliatoria entre los dos bandos enemigos y patrocinado por D. Rafael Gasset, cuya candidatura hubo de fracasar por la actitud de intransigencia en que por lo visto, se colocaron los elementos Romanonistas.

D. Juan de Urquía, ex-gobernador de esta provincia, trabajó también con entusiasmo su candidatura en calidad igualmente de conciliador a cuyas gestiones ayudó eficazmente D. Luis Caminero Redecilla.

Al rededor de cada uno de estos señores que son los que más probabilidades tuvieron de hacer efectivo su propósito, se han movido una serie interminable de figuras de segundo orden y todos aspirando al incomparable artículo 29.

Hace poco tiempo oímos de labios del Sr. González Llana que aun no era definitiva la candidatura de Baillo pues Romanones y La Cierva conferenciaban entonces sobre combinaciones en el Distrito relacionadas con el de Almadén. ¿Nos reservará el porvenir otra nueva sorpresa? Poco ha de tardarse por que los acontecimientos se precipitan y el tiempo es corto.

Con posterioridad a las manifestaciones del Sr. Llana hemos visto una carta de Romanones en la que ratifica definitivamente su apoyo al Sr. Baillo, no habiendo a la hora que escribimos estas cuartillas más candidato que el mencionado señor para quien la loca fortuna parece que reserva el artículo 29.

A nosotros, si hemos de ser sinceros, nos sorprende sobre manera la actitud de D. Sandalio Ruiz, como Jefe del bando contrario a quien su-

poníamos con ánimo de lucha ya que a juzgar por las elecciones pasadas y no habiendo en contra suya un candidato de empuje como el que antes tuvo, es seguro obtendría una elección brillante y casi más seguro el triunfo.

Se ha celebrado en C. Real la proclamación de candidatos y esto nos aclarará la incógnita y ofrecemos a nuestros lectores informarles detalladamente de cuanto en este orden ocurra en la semana próxima.

NUESTRAS VISITAS

El Hospital Municipal

Su estado.—De limpieza, la Sala de operaciones, la insuficiencia, y limpieza del instrumental, observaciones del reporter.

Decididos a emprender campañas que aparte del interes que puedan encerrar, sean de verdadera utilidad revolviendo y sacando a la luz pública los defectos, abandonos etc. que pudieran albergar bien por la negligencia de los encargados de reclamar o por el olvido mas o menos voluntario de los obligados a proveer, estos establecimientos, inauguramos nuestras visitas con la del Hospital Municipal, por ser el que mas cuidados reclama y en el que la mas preferente atención es indispensable para llenar debidamente su beneficio cometido.

Obtenido el correspondiente permiso del Alcalde accidental don Francisco Megía, y acompañado por el culto practicante de servicio don Juan José Roldan, llegamos a la hora en que diez o doce enfermos le esperan para la cura diaria, penetramos en la sala destinada al efecto, un poco pequeña y un mucho desprovista, de artefactos y medicamentos. En diez minutos inyecta y cura a los enfermos que esperaban y guiados por el y por la amable superiora del establecimiento Sor..... recorremos una por una todas las salas, todas las dependencias; en todas ellas (a la sazón vacías) se observa un orden y una limpieza extrema, los suelos, las paredes las ropas de las camas, delantán la presencia de mujeres que sacrificaron su vida y su juventud en holocausto de la caridad.

Al llegar al depósito de cadáveres nos dice la superiora—«Esto si está bastante abandonado» efectivamente es una pequeñísima habitación con una mesa pequeña tambien y carcomida «El Ayuntamiento—continúa—debía ordenar la habilitación de otro

departamento más presentable «El Municipio, apesar de que procuramos por lo que a nosotras toca cumplir bien, si se notan deficiencias de material en casos urgentes es debido a el; Carecemos de cocina apropiada para establecimientos de esta índole y sobre todo, acompañeme V. y verá la falta capital que existe.»

Ascendemos por una escalera de madera y penetramos en la sala de operaciones; Está todo ordenado pero las vitrinas del instrumental dejan ver un interior poco en armonia con las exigencias actuales de cirugía, Unos artefactos oxidados, escasos, con señales de hacer mucho tiempo que no se limpian y todos anticuados e incompletos, una mesa de operaciones a tenor del resto del instrumental y un aparato para aplicar masaje eléctrico.

Dando por terminada nuestra visita nos despedimos y al llegar al patio interior nos dice Sor.... «mire; una estufa de desinfección magnífica y que se estropeará en ese rincón por falta de uso, en cambio las ropas de los enfermos hay que lavarlas sin haber sido antes desinfectadas.»

Agradecemos a la Superiora sus atenciones para con nosotros y prometiéndole publicar los defectos que notáramos sin usar su nombre abandonamos aquella casa que sería un orgullo para el Municipio con un poco de cuidado y un algo de interés,

No dudamos un momento que el Sr. Alcalde accidental (que es el concejal delegado del Hospital) tomará en consideración las manifestaciones expuestas y podremos en próximo número darle un aplauso sincero.

¡Por que si supieran ustedes las ganas que tenemos de aplaudir!

La cuestión de la langosta

Es harto conocido que la región manchega adolece de apatía, de escasez de disposiciones y prevaricación de justas y provechosas reglas y procedimientos y, por tanto, la no salvación de miles de pesetas, la falta de cooperación en la loable obra de extinción de la langosta, es cosa peculiar y consecuente a la vez inmerecedora de estupores aspaivientos. Y decimos que no merece asombros ni pasmos de ninguna clase, por la sencilla razón de ser nosotros los únicos responsables de cuanto sobreviene en estas calamitosas evoluciones, por acoger en su debido tiempo con indiferencia y como si no nos atañese los perjuicios y previsiones de aquellos que por su idoneidad y demas circunstancias tienen el deber ineludible de velar nuestros intereses.

Se sabe hasta la saciedad los preparativos y esfuerzos que la «Junta local de plaga del campo» viene efectuando; de su probidad y circunspección nadie dudará un momento; al positivo y contado resultado de sus trabajos, tampoco nadie se atreverá a lanzar siquiera una pequeña ingerencia, luego si no llegó a un total libramiento, si no se logró el evadirse en absoluto de los daños de esta plaga, si el efecto de esas fuerzas fué relativamente limitado, es debido a la exigüidad de sentimientos y juicios, tanto humanitarios como agrícolas, que encierra este Valdepeñas despótico y grande. La escasez de estos, bien lo prueba el hecho de que para una obra de esa índole, en la que está echada la suerte de un pueblo, solo se hayan recaudado unas 40.000 pesetas. ¿Es digna de atención esta cantidad en nuestra población donde se comercia por lo general con bastantes miles de duros?... ¿que representa ella si los destrozos hechos solo en unas cuantas hectareas de terreno ascienden a esa suma?... ¿a la mayoría de los propietarios desde que la langosta tuvo a bien posarse en sus predios, no se les ha ido con creces estas pesetas?...

La campaña que expira, la «Junta de Plagas» ha desempeñado su cometido irrefutablemente, estirando de acá para encoger de allá, dado los cortos recursos con que contaban; y sus consecuencias excelentes han salvado muchas cosechas. ¿Puede nadie dudar de su utilidad?...

Para la próxima, o sea la de invierno, nosotros que creemos, a pesar